1 ñetes colorados, con sus calabacillos de pisiete, puestos en orden en la parte
2 que llaman Xoloco, que ahora es el puente de San Antonio, adonde fue
3 el recibimiento de Don Fernando Cortés, capitán general de la gente
4 española, cuando entró primera vez en la Ciudad de México, y se topa
5 ron, con el Rey Moctezuma, como adelante se dirá; adonde entraron los
6 soldados delanteros que venían por su orden muy concertados, comenzando a
7 entrar por la ciudad, llevando la delantera un capitán con una divisa, y
8 tanta plumería que casi le cubría todo el cuerpo, armado con su ychcatuipil,
9 rodela, espardarte, y de todo punto aderezado, con su vesolera, y orejera de
10 oro fino, a la postre venía el Rey Ahuitzotl, con una gran sombrera de muy
11 largas, y anchas plumas, a manera de un grande amoqueador alre
12 dedor de él, y todos los valerosos capitanes Mexicanos, que ya quedan
13 declarados sus nombres; llegado a Xoloco les saludaron, e hicieron gran
14 reverencia, y humillación los viejos, con una prolija plática, rindiéndole
15 gracias, y dándole parabienes de su buena venida, y victoria grande: y
16 llegados los sacerdotes le hicieron reverencia, y le sahumaron con los in
17 censarios, haciéndole otro largo parlamento; los sacerdotes de cada tem
18 plo, que estaban en los barrios de Tlilancalco, Yupico, Huitznahuac, Tlaman
19 tzinco, Coatlan, Tzomolco, Tezcacoac, Atempan, Tlacatecpán, Izquitlan,
20 Nopantectlan, y Chililico. En llegando a las gradas del templo de Huit
21 zilopochtli, tocaron luego los que estaban encima de las azoteas de los tem
22 plos, las bocinas, caracoles, y atabales, y le hicieron una muy larga oración:
23 había llegado a la casa y templo del Dios Huitzilopochtli, adonde hicie
24 ron penitencia, y sacrificios sus antepasados abuelos, y padres los Reyes
25 Acamapich, Huitzilihuitl, Chimalpopoca, Izcoatl, Huehue Moctezuma,